

# AQUELARRE



## Regresa el otoño

### Sumario

El final del verano	1
Historias coruñesas	2
Un paseo diferente...	4/5
Tras los pasos de la Reina (I)	6
Adiós a la F.L.O.	7
Una imagen engañosa	8
Templarios (II)	9
El martirio de San Juan	14

## El final del verano

Septiembre siempre se nos antojó como un mes nostálgico; una especie de punto de inflexión en el que algo concluye para iniciar una nueva etapa.

Son muchas las canciones que, cargadas de nostálgicas evocaciones, nos hablan, llegado este mes, del final del verano, de tristes despedidas, de playas vacías, de arenas frías y de sueños no convertidos en realidad.

Es la hora de la marcha, la hora de las despedidas tras un inolvidable verano que, poco a poco, con paso cansino, va llegando el final.

Atrás se quedan estrelladas noches de verbenas en la pequeña plaza del pueblo de veraneantes, así como largas conversaciones tejidas en los suaves atardece-

res de un agosto que comienza a ser un pasado irrecuperable.

Recuerdos de nombres, vivencias y oníricas evocaciones de lo que sabemos, al menos lo creíamos saber, no se va a convertir jamás en realidad ya que se quedará, para siempre, unido fielmente al verano que lentamente concluye.

Así fueron siempre los veranos que fuimos dejando atrás y, de manera especial, el agosto festivo y bullanguero.

Mañanas de playa, jugando en un mar azul y calmoso; tardes de largos paseos por las calles de ciudades y pueblos vestidos de fiesta y noches de terraza mirando de cara al mar; de maravillosos espectáculos en cualquier plaza henchida de gente; de

multitudinarias verbenas donde nos encontrábamos los unos con las otras mientras una melodía, suave y pegadiza, se convertía en una especie de indeleble referencia de un verano que sabíamos no se volvería a repetir.

Sin embargo, este año no ha sido así y despedimos un agosto con viajes controlados, semaforos en las playas, paseos limitados por exigencia de la preceptiva distancia social, sin espectáculos bulliciosos, con horarios de terrazas controlados y, encima, con los rostros tapados tras incómodas mascarillas.

Este agosto, este verano, será para olvidar o al menos para no conservar su recuerdo como hicimos con otros que lo precedieron. Una pena.

## Nuestra felicitación a La Legión

En este mes de septiembre, concretamente el día 20, la gloriosa Legión Española, el Tercio, cumplirá sus primeros 100 años de vida entregada al servicio de España.

Fundada por un coruñés, José Millán Astray, contando con el concur-

so de otro coruñés, en este caso de Ferrol, el Comandante Franco Bahamonde, La Legión, sirviendo a España, ha sabido regar con su sangre, igual que lo hicieran aquellos viejos Tercios, los suelos del mundo.

Feliz primer centenario a todos los Legionarios.



El día uno de febrero de 1977, sobre las seis de la tarde, un coche patrulla de la Policía Municipal, daba el aviso de que se estaba produciendo un incendio en el acuartelamiento de Atocha. En corto espacio de tiempo hicieron su aparición cuatro coches de bomberos, que iniciaron las labores de contención del fuego, que se había iniciado en una de las buhardillas dedicadas a almacenes y archivo y que se hallaba cerrada con un candado.

La estructura del cuartel de ciento cincuenta metros de fachada y tres plantas, inaugurado en 1864, era de madera y el fuego se propaló de forma muy rápida. Las llamas, de elevadas proporciones, se pudieron observar desde diferentes puntos de la ciudad, lo que atrajeron a cientos de curiosos que fueron llenando con su presencia las inmediaciones del cuartel y que tuvieron que ser alejadas por miembros de la Policía Armada, que montaron un cordón de seguridad. En las labores de extinción, participaron más de quinientas personas, entre fuerzas de la guarnición, de seguridad del estado, bomberos de Petroliber, CROS y Fertiberia.

En el cuartel se alejaban el Regimiento de Infantería Isabel la Católica nº29, Batallón Mixto de ingenieros y Grupo Logístico de la Brigada Aero transportable.

Sobre la siete menos veinte, llegaron al cuartel tres camiones anti-tanques del Cuerpo de Bomberos.

Ya numerosos soldados, provistos de palas y picos, subieron al tejado y comenzaron a lanzar agua. El fuego, cuyas llamas alcanzaban unas importantes dimensiones, fue atacado desde dentro y fuera del cuartel. Sobre la siete menos diez comenzó a llover sobre la ciudad, algo que facilitó las labores de extinción. A las siete de la tarde, ya se conocía que el fuego se había iniciado en un cortocircuito, y no debido a una brasa, desprendida por una chimenea, como se creyó en el primer momento. A esa hora, se estacionó ante la fachada del cuartel el flamante brazo hidráulico con el que había sido dotado el Cuerpo de Bomberos de la Coruña, en fechas pasadas. Era la primera vez que actuaba en la extinción de un incendio. Su manejo costó Dios y ayuda, pues las bocas de riego de la plaza eran incapaces de nutrirlo. Su buscó una solución con la llegada de diversos camiones aljibe del Ejército con una capacidad de cinco mil litros de agua que fueron trasvasados a los auto tanques de los camiones de bomberos, quienes, a su vez, lo enviaron al brazo hidráulico.

Esta operación se demoró más de una hora. Con tubo lanzador el brazo pudo ya operar perfectamente, gracias también al destacado protagonismo del concejal Luis Rodríguez Carballido, que se situó a los mandos de un brazo articulado, pues lamentablemente nadie sabía cómo funcionaba. La decidida actitud de Luis tuvo su

justo premio y el moderno brazo articulado fue fundamental en la extinción del incendio del acuartelamiento de Atocha. A él se subieron dos miembros del cuerpo de Bomberos, provistos de caretas anti-gas y tras romper unas ventanas, comenzaron a lanzar grandes chorros de agua que poco a poco fueron apagando las elevadas llamas. Poco antes de las nueve de la noche llegó un auto tanque de la fábrica CROS de El Burgo, con un poderoso lanzador de agua, que sirvió para apagar el fuego por la parte interior del cuartel. El fuego afectó a unos cuantos metros de fachada y techumbre de la tercera planta. El agua causó desperfectos en las plantas primera y segunda, pues tuvieron que emplearse más de cinco mil litros de agua en la extinción del incendio.

A las nueve de la noche el capitán general, Ángel Suances de Viñas, el gobernador civil, Fernando Gil Nieto y el alcalde José Manuel Liaño Flores, que se hallaban presentes en la plaza de Millán Astray, siguiendo al minuto las labores de contra incendio, eran informados de que el incendio estaba extinguido y completamente controlado.

Aquel incendio provocaría la construcción de un nuevo parque de Bomberos, pues las instalaciones que el cuerpo tenía en la conoía como Casa de las Maquinas, en San Roque de Afuera, era sin duda tercermundistas.

**Carlos Fernández Barallobre.**



**Acuartelamiento de Atocha**



La foto, extraída de nuestro “baúl de recuerdos”, está tomada la mañana del 23 de junio de 1991, en la avenida de Calvo Sotelo, frente al colegio de la Compañía de María y en ella se observa la Hoguera alegórica que se quemaría aquella misma noche.

El monumento, diseñado y construido por el tristemente desaparecido Enrique Lago Francesch, alude, como no podía ser de otra manera, al ascenso a la primera División del fútbol español de nuestro querido Real Club Deportivo, logrado, precisamente, al finalizar aquella temporada 1990-1991, al haberse clasificado en la segunda posición de la categoría de plata.

La Hoguera trata de simbolizar, las meigas malas, deslizándose por unos toboganes, que hubo que arrojar para lograr el ansiado ascenso, simbolizado por un “1” de grandes dimensiones que corona la pira.

Ninguno de los presentes aquella soleada mañana del mes de San Juan, podíamos sospechar que aquella iba a ser la última Hoguera que plantásemos ante el imponente colegio de la Enseñanza, como veníamos haciendo desde 1971, y que al año siguiente, 1992, de tantas evocaciones hispanas, tendríamos que mudarnos, por exigencias de un guion en cuya redacción fuimos del todo ajenos, a la playa de Riazor.

Sin embargo, para que semejante cosa sucediese todavía falta un largo año por discurrir.

Igual que en los años precedentes, la Hoguera se ubicó en el lugar de costumbre, concluyendo los trabajos de instalación en la jornada anterior, con el fin de que pudiese ser contemplada por los coruñeses a lo largo de todo el día 23.

Como se aprecia, alrededor de la base se encuentran una serie de viñetas alusivas al significado de la Hoguera, todo ello debidamente vallado para mejor poder observarla.

La avenida ancha de Calvo Sotelo, al igual que la aneja plaza de Portugal, se encuentra adornada con banderas de España y de Galicia que cuelgan de los báculos de las farolas, operación esta que se realizaba a primeras horas de la mañana del día 22 y que ponían la nota de color en todo el entorno.

Aquel año de las **HOGUERAS-91**, había sido nombrada XXII Meiga Mayor, la coruñesa Isabel Vidal Corral, y VIII Meiga Mayor Infantil, la niña Arancha Ponte Lens. Ellas, acompañadas de sus Meigas de Honor y Meigas de Honor Infantiles, serían las encargadas, llegadas las doce de la noche, ya en el día de San Juan, de consumir el rito del fuego purificador sanjuanero, prendiendo fuego a la Hoguera alegórica.

Las **HOGUERAS-91**, habían comenzado, como venía siendo habitual, con la presentación de las Meigas, programa general y cartel a la prensa local, en un acto celebrado en el restaurante “Os Arcados”; inmediatamente comenzaron a disputarse los encuentros de la XX Semana Deportiva que concitaron la presencia de nueve equipos de Baloncesto, cinco de Balonmano, cinco de Voleibol y cuatro de Tenis en la categoría femenina.

A la conclusión de la Semana Deportiva, dieron inicio las Jornadas de Teatro, Música y Danza parte de cuyo programa se desarrolló en la plaza del viejo Parque de la Maestranza, donde actuó el ballet Noelia y se pusieron en escena las obras del ciclo de Teatro y la plaza de la Fuente de San Andrés donde se celebraron los conciertos.

Las Meigas fueron recibidas oficialmente en el Ayuntamiento, en la Capitanía General, en la Diputación Provincial y en diferentes Entidades coruñesas, al igual que visitaron varios centros de la Tercera Edad.

Diferentes plazas y calles del centro de la ciudad fueron escenario del desarrollo del ciclo “Folclore en la Calle”; igualmente, se celebraron las Fiestas del Aquelarre y del Solsticio Poético, actos de proclamación de las Meigas y la tradicional Ofrenda a San Juan.



## Picasso

El pintor malagueño vivió en La Coruña mientras su padre trabajaba como profesor de Bellas Artes.

Con diez años recién cumplidos Picasso llegó a una nueva ciudad en la que empezó a callejear y a observar.

Tuvo su primer amor, vio a una mujer desnuda por primera vez en la playa de Orzán y sintió el dolor al morir su hermana, enterrada en el cementerio de San Amaro.

## Bandera

¿Os habéis fijado en la calavera y tibias de la bandera coruñesa? Para una ciudad con puerto evoca historias de piratas y leyendas.

Cuenta una de ellas que Hércules derrotó al rey Gerión y enterró su cabeza donde se construyó la Torre. Que también aparece en el emblema de la ciudad.

## Farolas con Arte

Las 17 farolas que iluminan el Paseo Marítimo están decoradas por la artista gallega Julia Ares. Hay un total de 1300 esmaltes distintos relacionados con cuatro temas: caballos, peces (cerca del Acuario), Picasso (cerca de la Escuela de Bellas Artes) y Torre de Hércules (cerca del faro).

## Paseo Marítimo

El paseo Marítimo es el más largo de Europa, he leído que del mundo también, con doce kilómetros. Un recorrido que va desde el barrio Portiño hasta el castillo de San Antón, siempre con el telón de fondo del mar.

Sus obras comenzaron en 1990 y se fue inaugurando por tramos. En el último, pueden verse restos de una playa fósil de miles de años que se acristalaron al ser descubiertos.

## Clima y Urbanismo

El urbanismo de A Coruña está relacionado con el clima. Viento, lluvia y poco sol hicieron que las galerías en las fachadas traseras (como en la plaza de María Pita) fuesen perfectas para aprovechar la luz y el calor.

Por eso la ciudad gallega es conocida como la Ciudad de Cristal.

## Cementerio de San Amaro

Una curiosidad del cementerio de San Amaro es la zona de tumbas inglesas. Una muestra más de las estrechas relaciones que tuvieron Gran Bretaña y La Coruña.

Éstas ya empezaron cuando los romanos mandaron construir el faro para guiar a sus embarcaciones hasta tierras inglesas.

El cementerio es uno de los más antiguos de Europa y en él están enterradas personalidades como Eduardo Pondal o Curros Enríquez.

## ¿Dónde Están las Llaves?

Las llaves de la ciudad están en el castillo de Caernarvon en la británica Gales. Fue un capitán inglés, Thomas Fletcher, el último en abandonar La Coruña tras las guerras napoleónicas. Encargado de cerrar la Puerta de la Torre de Abajo y debieron ser las prisas que se las llevó hasta su casa.

Son mostradas como un símbolo de conquista sobre la ciudad gallega. En el Museo Militar puede verse una copia de las llaves.

## Domingos para nostálgicos

Los domingos, la tienda de cómics "El Baúl de los Recuerdos", abre sus puertas al coleccionismo. Gente de todas las edades se reúnen para intercambiar cromos.

Además, hay libros, películas, carteles de cine o tebeos. Un paraíso para los nostálgicos.

## Torre de Hércules

La Torre de Hércules, declarada en 2009 Bien de Interés Cultural, es el único faro con continuidad histórica en funcionamiento.

Durante la visita de la reina Isabel II, las paredes del interior de la torre se adornaron con telas y papeles estampados, alfombras para cubrir los fríos suelos y se amueblaron algunas estancias para que pudiesen descansar durante la subida al faro.

## De plaza en plaza

En La Coruña hay una plaza dedicada a cada provincia gallega (Lugo, Ourense y Pontevedra).

Pero además cuenta con la Plaza

del Humor con divertidos dibujos en el suelo, de tebeos, libros y televisión.

Los acompañan las esculturas de Castelao y Cunqueiro y los bustos de otros grandes del humor gallego: Julio Camba, Wenceslao Fernández Flórez y Vicente Risco.

## Ilustres Coruñeses

En A Coruña nacieron importantes gallegos como los escritores Torrente Ballester, Emilia Pardo Bazán o Wenceslao Fernández Flórez, autor de "El Bosque Animado".

El político y abogado Benito Pla y Cancela o José Cornide, uno de los más conocidos miembros de la Ilustración gallega también, ambos coruñeses.

La ciudad está llena de placas recordando a sus vecinos más notables.

## ¿Qué Hora es? ¿Y en Madrid?

El Obelisco, situado en la calle Cantón Grande, se construyó en tan sólo siete meses. Todo un récord para ser finales del siglo XIX. En 1951 se aumentó su altura para que no quedase por debajo de un nuevo edificio.

Su reloj tiene cuatro esferas. Dos de ellas marcaban el horario de la ciudad, mientras que en las otras dos la hora era la de Madrid. Con la capital había una diferencia solar de casi veinte minutos. Hasta que se unificó la hora en España (1901) con la llegada del ferrocarril.

## Historia de Amor

Una de las leyendas más conocidas de La Coruña es la historia de amor entre Lady Hester Stanhope y Sir John Moore.

Se cuenta que la dama sigue visitando a su amado, enterrado en el jardín romántico de San Carlos cada 16 de enero.

El general británico murió luchando contra las tropas napoleónicas, fue alcanzado por una bola de cañón durante la batalla de Elviña (1809)

Ella murió en Líbano, conocida como la Reina del Desierto su vida merece una buena película.

## Cobain y Lennon en la ciudad

Desmentida por muchos, el rumor de que Nirvana iba a tocar en la ciudad, aún se comenta.

Otro gran músico, John Lennon, lo encontramos en los Jardines de Méndez Nuñez. La Coruña se convertía en la tercera ciudad del mundo en tener una escultura del Beatle gracias al empeño de un vecino y su argumento de que Lennon es un ejemplo de pacifismo.

Cuántas cosas, ¿verdad? Es alucinante todo lo que esconde una ciudad. Y de regalo, para los amantes de la historia, ahí van unos datos más...

\*Apareció en el mapa como Crunia

y pudo acuñar moneda a principios del siglo XIII. El rey Alfonso IX otorgó el título de villa con fueros en 1208. Durante su reinado la ciudad fue amurallada y se amplió dos leguas la pequeña villa de torre de Faro. No se admitían como vecinos a militares ni a monjes, salvo los de Sobrado que podían alquilar las casas que ya tenían antes de la llegada del rey.

\*Fue el lugar escogido por el rey Carlos I de España para celebrar las cortes en 1520. Salió del puerto coruñés en un mes de mayo para convertirse en el V emperador de Alemania.

\*En 1764 se abrió el tráfico marítimo entre la ciudad gallega y Amé-

rica, abriéndose todo un mundo de oportunidades de negocios.

\*La Nueva y la Estrella son de las calles más antiguas de la ciudad. Así llamadas porque en ellas vivían los judíos hasta ser expulsados por los Reyes Católicos.

\*En 1953 se encontró un tesoro excavando en una vivienda del castro de Elviña. Dos mil años después se descubrieron una diadema, un collar y una gargantilla de oro que se encuentran en el Museo Arqueológico e Histórico del Castillo de San Antón.

**M<sup>a</sup> Jesús Herrero García**





Durante los primeros días del pasado mes de agosto, nos embarcamos en un viaje a las tierras de la vieja Castilla, la cuna de España, para conocer algunos de aquellos lugares que tuvieron el alto honor de ver entre sus calles y plazas a “la más grande mujer que vieron los tiempos pasados ni verán los venideros”, Doña Isabel I de Castilla, la Reina Católica.

Nuestra primera parada fue, como no podía haber sido de otra manera, en la ciudad de Madrigal de las Altas Torres, el lugar donde la Reina vino al mundo.

Enclavada en la provincia de Avila, esta vieja ciudad posee un encanto especial. Sus calles calladas, como ancladas en aquel 1451 en que en el palacio de Juan II, Rey de Castilla, nació su hija, una niña que estaría llamada a unificar los Reinos de España, tras culminar la Reconquista, sentando las bases para convertirla en la primera potencia mundial, y más tarde a regir los confines del nuevo mundo.

Paseando sus calles y sus plazas, que conservan el sabor a lo antiguo, a lo señorial; mirando a los ojos a sus gentes que guardan el sentimiento de orgullo de un pueblo recio y fuerte; visitando sus iglesias, en una de las cuales Doña Isabel vino a la vida cristiana tras recibir el Bautismo, el tiempo parece detenerse de forma intencionada para trasladarnos al final de la Edad Media y así poder sumergirnos, siquiera por un momento, en aquel mágico enclave temporal que vio nacer a la gran Reina de España.

Madrigal de las Altas Torres es una milenaria ciudad cargada de historia de la que, a ciencia cierta, se ignora su origen. Recia urbe castellana, recibe tal nombre, además de por la elevada torre de la iglesia de San Nicolás, por las alrededor de ochenta torres defensivas que formaban la gruesa muralla que la circundaba; amurallamiento, con elementos mudéjares, que contaba con foso y cuatro puertas que abrían los caminos en dirección a Arévalo; Medina; Peñaranda y Cantalapedra.

Ciudad monumental, cuenta con el Palacio Real de Juan II, donde vino al mundo la Reina Católica. Característico palacio castellano, austero y sobrio, mezcla de espacio palaciego y recinto monacal que el Rey Don Carlos I cedió, en 1525, a las monjas agustinas.

Dispone, igualmente, de cuatro iglesias, destacando la de San Nicolás de Barí, cuya torre, de 65 metros de altura, preside la vida de la ciudad y en la que se conserva la pila bautismal en la que fue bautizada Doña Isabel I de Castilla.

Otro de los templos de mayor interés, en la actualidad en fase de recuperación, es el de Santa María del Castillo, situado en el punto más alto de la urbe y en cuyo interior se conservan pinturas murales del románico.

Además del Palacio Real, se conservan otros edificios de interés como el denominado Arco de Piedra, edificio plateresco, que fue residencia de Nicolás de Soto, médico de Doña Isabel; de su madre, la

Reina Isabel de Portugal, y de su hermano el Infante Don Juan.

Otro edificio, hoy recuperado por el Ayuntamiento, es el Hospital de la Purísima Concepción, construido por Doña María de Aragón, primera esposa del Rey Don Juan II y madre de Don Enrique IV, hermano de la Reina Isabel, a quien sucedió en el trono.

Este edificio conserva, entre otras cosas de interés, una reproducción, muy lograda, de los aposentos de la Reina Católica que nos trasladan muchos años atrás en el tiempo.

La presencia del arte mudéjar —el de los que se quedaron, en alusión a los moros que permanecieron en las tierras conquistadas—, se pone de manifiesto en muchos de los edificios de esta noble ciudad, especialmente en los de carácter religioso e incluso en las torres de sus gruesas murallas.

Situada en la “ruta del Verdejo”, conserva alguna vieja bodega, incluso visitable, como la de los Frailes, hoy completamente recuperada como muestra de la importancia que tuvo el vino de Madrigal del que cantaron sus exquisiteces muchos autores de nuestro Siglo de Oro y que se vio muy afectado por la peste de la filoxera.

Es hora de abandonar Madrigal, dejando atrás sus altas torres, y poner camino hacia Arévalo, otra hermosa ciudad castellana, estrechamente vinculada a la Reina, donde vivió sus años de juventud.

**Eugenio Fernández Barallobre**





El pasado día 29 de julio, cuando ya se había cerrado la edición del “Aquelarre” de agosto, tuvimos acceso al Boletín Oficial de Defensa de esa fecha, en cuyas páginas se inserta la nueva estructura orgánica del Ejército de Tierra.

Dentro de esta nueva estructura desaparece la Fuerza Logística Operativa, cuyo Cuartel General estaba situado en nuestra ciudad, siendo sustituida por el Mando de Apoyo a la Maniobra que, dependiente de la Fuerza Terrestre, seguirá con su Cuartel General en el palacio de la Capitanía General coruñesa.

Durante los últimos años hemos sido testigos de las diferentes modificaciones operadas en la orgánica del Ejército de Tierra que afectaron, de una u otra forma, a su representación en nuestra ciudad.

Cuando nació la Comisión Promotora de las Hogueras de San Juan, allá por 1970, la máxima Autoridad militar era el Capitán General de la VIII Región Militar (Galicia), con sede en La Coruña y ámbito en el resto de las provincias de la Región.

Posteriormente, en 1984, una reestructuración del Ejército de Tierra, convirtió a La Coruña en sede de la VI Región Militar Noroeste, con ámbito de actuación además de Galicia en Asturias, León, Za-

mora, Salamanca, Valladolid y Palencia.

De nuevo, en 1997, se modifica el despliegue del Ejército de Tierra que afecta a La Coruña, en cuya Capitanía se instala el Cuartel General de la IV Región Militar Noroeste, con ámbito de actuación en Galicia, Asturias, Castilla y León, Cantabria, Vascongadas y La Rioja.

Finalmente, en 2002, al desaparecer la estructura de despliegue territorial del Ejército, en nuestra ciudad se fija el Cuartel General de la Fuerza Logística Operativa cuya vida operativa llega hasta el pasado mes de julio en que desaparece.

A lo largo de estos años, la vinculación de las **HOGUERAS** con el Ejército de Tierra ha sido muy estrecha, hasta el punto de que se podrían escribir muchas páginas poniendo de manifiesto esta colaboración, sirva como ejemplo resaltar que el primer Presidente de Honor y primer “Cardo de Plata” de la Comisión Promotora, nombrado en 1973, fue el Teniente General Carlos Fernández Vallespín, entonces Capitán General de la VIII Región Militar (Galicia); igualmente, muchos de sus sucesores, recibieron el “Cardo de Plata” como reconocimiento a su valiosa colaboración con nuestra Comisión Promotora.

Instaurado el “Cardo de Oro”, como máxima distinción otorgada por la Comisión Promotora, en 1999 lo recibió el Teniente General Luis Martínez Coll; en 2001, el del mismo empleo Manuel Ignacio Oliver Buhigas, y en 2017, nuestro gran amigo el General de División Francisco Javier Sánchez Fernández, último General Jefe de la F.L.O.

Posteriormente, al crearse el “Cardo de Oro” en la modalidad de colectivo, en 2014 lo recibió la Fuerza Logística Operativa.

En 2017, el Cuartel General de la F.L.O., a instancias de su General Francisco J. Sánchez, siendo su Jefe de Estado Mayor, el General Manuel Busquier, distinguió a la Asociación de Meigas con el título de “Furriel de Honor”.

El pasado 29 de julio, se cerró una nueva página en la historia militar de nuestra ciudad, desapareciendo la Fuerza Logística Operativa y apareciendo en escena el Mando de Apoyo a la Maniobra que seguirá teniendo su Cuartel General en el viejo Palacio de Capitanía General.

Esperamos y deseamos que la relación de la Asociación de Meigas con este nuevo Cuartel General, sea tan fructífera como lo ha sido desde la creación de nuestras **HOGUERAS**.

Hispanico

Meses atrás contemplábamos en la prensa una imagen de un grupo de legionarios, que tras realizar unas maniobras en Francia y de vuelta a casa, paraban en Villafranca del Penedés obligados por el tiempo de conducción efectuado hasta ese momento, y del cual como bien se sabe el tacógrafo es notario implacable. Pues bien aclarado el motivo de dicho descanso, nada anormal obviamente en esas circunstancias, se produce un hecho que desencadena todo tipo de críticas y comentarios, originados por una fotografía donde se puede contemplar a dichos legionarios sentados en una terraza tomando unas cervezas y con las armas a sus pies.

Partiendo de la base que cada militar debe portar siempre el arma que tenga asignada, y que a mayores, estas se encontraban descargadas, nos encontramos solamente con la crítica a la imagen que proyecta este grupo de militares, y por ende lo único sancionable con carácter leve sería no haber cumplido el apartado 27 del artículo 6 del Régimen Disciplinario de las Fuerzas Armadas, que establece como falta leve "acudir de uniforme a lugares o establecimientos incompatibles con la condición militar, comportarse de forma escandalosa o realizar actos contrarios al decoro exigible", aunque pienso yo que dadas las circunstancias en que se produce el hecho, esto es una circunstancia difícilmente encuadrable en dicho apartado.

A partir de aquí se producen reacciones de todo tipo, en particular las fuerzas independentistas encabezadas por el Sr. Rufián, que registró una petición en el Congreso para que la ministra de Defen-

sa, Margarita Robles comparezca ante la Diputación Permanente dando explicaciones oportunas sobre este hecho. Se le podría recordar al Sr. Rufián y seguidores, que el pasado mes de julio del pasado año la UME (Unidad Militar de Emergencias) acudió a extinguir el fuego que asolaba la Ribera del Ebro en Girona, con un despliegue que abarcaba a 220 militares junto a 66 vehículos, entre ellos 12 autobombas forestales, dos aviones anfibios del 43 Grupo del Ejército del Aire, dos helicópteros (Cougar y EC-135) y dos máquinas de ingenieros Dozer D7, es de suponer que en este caso los reportajes fotográficos no existieron, ni en tiempo de acción, ni de descanso, por lo que suponemos que lo que allí se hizo no mereció para la clase política denunciante ningún tipo de valoración, pues ésta irremediamente debería ser positiva, como los agradecimientos efectuados a su partida por los ciudadanos de Orihuela (Alicante) o Los Alcázares (Murcia) a esta unidad militar, tras las terribles inundaciones del pasado mes de septiembre, y donde su ayuda fue crucial para la recuperación de las zonas afectadas. Extensivamente lo aportado por las Fuerzas Armadas en la lucha contra el COVID 19, es el último botón de muestra de lo que se espera de ellos, cuando se les deja hacer, libres de toda lupa inquisidora por parte de quien los puede necesitar algún día.

Que cada uno saque sus propias consecuencias, yo solo pienso que muchas veces ese odio mal enseñado hacia ciertas enseñanzas, creencias o que guarden relación con valores mal etiquetados, siempre conlleva una incongruencia permanente en quien los procesa, pues como es el caso del Ejército, su

papel se ha ido adaptando a lo largo de la historia a las situaciones que en nuestro país se iban dando, con los mismos valores y principios que dieron lugar a su creación, que no son otros que preservar y garantizar la seguridad nacional, como así establece la Directiva de Defensa Nacional.

Igualmente la importancia de tener un ejército de cara al exterior es vital para las relaciones internacionales, existen retos a nivel global que España acepta porque tiene recursos para hacerlo, y consolida alianzas que le hacen situarse por delante de otros países que, por circunstancias, no tienen un ejército y unos medios como los nuestros.

En cuanto a las llamadas misiones de paz y reconstrucción, la tendencia actual es ir retirándose de las mismas, ya que su principal objetivo es formar a las fuerzas del orden locales para garantizar la seguridad en esos países y evitar así que sus crisis internas reaparezcan. Como se puede comprobar a tenor de estas funciones, el nombre de España queda siempre bien posicionado, y la mezquindad de unos pocos no podrá nunca poner en tela de juicio los comportamientos de nuestras queridas Fuerzas Armadas, y en nuestro caso concreto la Legión, a la que agradecemos sus cien años de servicio a la Patria adaptada a los tiempos, pero con el mismo espíritu que le hace jugarse la vida de manera continuada en el empeño, sacrificio y honor que dan los sentimientos, mucho más allá de cualquier otro tipo de recompensa o reconocimiento, y menos el otorgado por la clase política actual.

**Benito Freijido Villanueva**





Me pongo a redactar esta segunda entrega sobre la Orden Templaria precisamente hoy, 20 de agosto, fiesta de San Bernardo de Claraval, monje cisterciense a caballo entre el siglo XI y XII de nuestra era y gran protagonista también de nuestra historia. Pero, paso a paso.

Precisamente cuando San Bernardo tenía cinco años, 27 de noviembre 1095, fue el papa Urbano II el que, en el descampado de la ciudad francesa de Clermont, al terminar el Concilio que lleva su nombre, anunció la convocatoria de una cruzada, es decir, una expedición militar cristiana para recuperar la Tierra Santa de la mano de los musulmanes. Hasta ese momento era el imperio bizantino el que protegía los Santos Lugares, pero habían sido derrotados en el 1071 y habían perdido no sólo la actual Palestina sino toda Turquía. Los mismos bizantinos pidieron ayuda al papa romano, aunque no esperaban todo lo que vino.

Cuatro años después, en el 1099, y después de no pocas aventuras, la primera cruzada lograba su fin: reconquistar Jerusalén para la cristiandad y abrir paso, de nuevo, a las peregrinaciones europeas a Tierra Santa. El primer rey de Jerusalén fue Godofredo de Bouillon, que no toleró ser tratado como rey, "no portaría corona de oro donde Cristo había llevado la de espinas", dijo.

El gran problema de este reino es que estaba lejos de Europa y muchos caballeros iban a visitarlo, pero no se quedaban a defender-

lo. Así que en el 1119, un grupo de nueve de ellos se ofrecieron a Balduino II, rey por entonces, para lo que el proveyera. Así recibieron el encargo de proteger a los peregrinos que, desde la costa israelí, caminaban desprotegidos hasta la Ciudad Santa. Y, como no tenían dónde situarse, se les concedió una parte del palacio, justo debajo del Templo de Jerusalén (de ahí que se les llamara Templarios).

Aquí surgen ya las primeras leyendas: durante nueve años, nueve caballeros custodiaron a los peregrinos venidos de Europa. Más bien pensamos que serían algunos más o ese trabajo sería imposible de mantener. Pero la imaginación no queda ahí: según muchos esotéricos, los templarios aprovecharon esos años para excavar debajo de la explanada del Templo de Jerusalén... y ¡sabe Dios qué encontraron allí!

Volviendo a la historia, quedaba un paso importante: el reconocimiento por parte de la Iglesia como una nueva Orden, en este caso, militar. Alguien tenía que presentar a los ojos de un Concilio a esta nueva forma de servir a Cristo con las armas. El elegido fue nuestro protagonista de inicio: San Bernardo de Claraval, la cabeza más preclara y con mejor fama del momento.

Durante el Concilio de Troyes, en 1129, un grupo de los nuevos caballeros se presentaron en la sala, vestidos con sus capas blancas (todavía sin la típica cruz roja sobre el pecho), impresionando profundamente a los obispos. Una vez aceptados como Orden Militar,

fue San Bernardo el encargado de presentar este nuevo modelo de vida con un pequeño tratado, considerado el texto fundacional templario: "*Liber ad milites Templi de laude novae militiae*" (Alabanza de la Nueva caballería de los caballeros del Templo), junto con la Regla que organizaba su vida cotidiana.

El efecto llamada entre la baja nobleza europea fue impresionante: por fin, todos aquellos que lo único que sabían y querían era luchar, tenían un hueco en la Iglesia: peleando por la Cruz de Cristo pagaban por sus delitos anteriores y tenían una oportunidad de salvarse. El caballero dejaba de ser un hombre violento que se enfrascaba en guerras por dinero o por poder, un ser preocupado por cómo vestirse, peinarse y adornar su montura y su armadura... Ahora el caballero cristiano dejaba todo eso para llevar una vida de oración y lucha, una vida en celibato y austeridad total, sólo se permitían gastos importantes para tener buen material de combate y caballos. Acabar con la vida de un enemigo de la fe ya no era un homicidio, sino un malicidio bien visto por Dios. En definitiva, eran la viva imagen del caballero cruzado.

Cómo sería el impacto social que, tras ellos, los Hospitalarios de San Juan (Orden fundada en el 1070 con fines caritativos en Tierra Santa) pasó a ser militar; en España nacieron, entre 1164-1170 las de Calatrava, Santiago y Alcántara; en Alemania la Orden Teutónica en el 1198.

Continuará...

**Carlos López Jadraque**



Probablemente uno de los símbolos más característicos, asociados a la Ciudad Vieja o Alta -como también se le conoce-, sea la fuente que se alza en la plaza del General Azcárraga, conocida como la "Fuente del Deseo", motivado tal apelativo, sin duda, por la sensual sensación que provoca la contemplación detenida de la imagen de la matrona que la corona.

La fuente, que según algunos datos, inicialmente ocupó otro espacio en la misma plaza, frente al inmueble número 16, data de 1876 -algunos estudiosos localizan su construcción diez años antes- en que fue fundida en los talleres Dumbgem de París e instalada en nuestra ciudad, al parecer, según algunas fuentes, a expensas de Eusebio da Guarda quien, como sabemos, asumió la iniciativa de otras muchas obras de interés para la ciudad.

La fuente está formada por un cuerpo central, con un pedestal de forma cilíndrica, sobre el que se asienta la sugerente matrona de bronce, descansando todo en un pilón en el que vierten las aguas cuatro caños.

Inicialmente, la figura se remataba con una antorcha que fue sustituida por un farol, suponemos que con la llegada de la electricidad.

Esta fuente, junto con la más antigua que se alza frente al Palacio de la Capitanía General, era la encargada de suministrar el líquido elemento a los residentes en esta parte alta de la ciudad que acudían a ella, provistos de sellas y otros recipientes para proveerse de agua, evitando así tener que recurrir a pozos y aljibes en los que su calidad era notablemente inferior, debido al alto grado de salinidad.

De acuerdo con la normativa de la época, cada uno de los caños de esta fuente estaba destinado, con carácter prioritario, a dar servicio, respectivamente, a la guarnición de la plaza; los hospitales; los presos de la Cárcel Real, situada en el inmediato Parrote, y el vecindario de esta parte de la ciudad, si bien, caso de no concurrir alguno de los que tenían asignado cada surtidor podían ser utilizados libremente; todo ello provocó, en ocasiones, algún desencuentro entre los afectados.

Según relatan algunos estudiosos de nuestra historia local, una imagen habitual la constituía la presencia de los presos que acudían a recoger el agua necesaria para dar servicio al presidio de la Real Audiencia, lo que suponemos no debería ser una imagen en exceso agradable para el resto de la población.

La fuente, situada en la plaza de Azcárraga que, con anterioridad, se denominó "de la Harina", se alza entre los altos y generosos plátanos que la circundan, formando un espacio de claro estilo romántico y uno de los lugares más bellos de toda La Coruña.

Un elemento que tal vez pase inadvertido para muchos y que, sin embargo, podría constituir una de sus claves secretas, es la antorcha, posteriormente sustituida por el farol, que porta la matrona en su mano derecha y que se eleva por encima de su cabeza, máxime si tenemos en cuenta que esta fuente pudo haber sido levantada a expensas de Eusebio da Guarda.

Una constante que aparece en otras obras construidas a iniciativa de este prócer coruñés, como es el caso de las dos matronas egipcias que iluminan el primer tramo de la gran escalinata del Instituto Eusebio da Guarda o la imagen de la Virgen de la Luz que preside el altar mayor de la iglesia de San Andrés.

Curiosamente, en otras imágenes de esta misma advocación, no se le representa de esta misma forma. Algo que llama la atención sobre su significado real, más allá del meramente religioso.

**Mauricio A. Rivera**



La fuente del Deseo





La fotografía que ilustra estos comentarios, está tomada en el inicio del Cantón Grande coruñés, una vez finalizada la avenida de la Marina, en su confluencia con la entonces calle del Alcalde Marchesi Dalmau.

Al fondo de la fotografía, el edificio "Caruncho", construido por el arquitecto Faustino Domínguez, en cuyos bajos se encontraba el café "Oriental", un local de postín, frecuentado por las damas coruñesas de alcurnia.

Este café, abrió sus puertas en mayo de 1885 y posteriormente, también en mayo, pero de 1916, se inauguraría en las tres plantas superiores el Hotel Palas que elevaría su altura, una planta más, en 1925.

Ambos establecimientos cerraron sus puertas en la mitad de la década de los 60 y en junio de 1967 comenzó el derribo de la casa, ocupando en la actualidad este solar el edificio en cuyos bajos se ubica la tienda "Mango".

Estamos, por tanto, en el corazón del Cantón Grande, a escasos metros del Obelisco, construido en honor al político Aureliano Linares Rivas e inaugurado en febrero de 1895, por cierto con menor altura de la que presenta en la actualidad.

En la instantánea se observa el paso de una formación militar, en lo que se denominaba columna de honor, con toda seguridad perteneciente al Regimiento de Infantería "Isabel la Católica nº 54", de guarnición entonces en el Cuartel del Príncipe Alfonso de nuestra ciudad.

Creemos que la fotografía está tomada al inicio de 1900 a tenor de las divisas que luce el Oficial que serían modificadas por R.O.C. de 10 de octubre de 1908, desapareciendo los galones, y por la uniformidad que viste la fuerza que lo hace con capote azul y que a partir de 1909 se cambiaría por otro de color gris, de vida efímera, con hombreras de las llamadas de plátano, que entró en vigor por R.O. de 11 de septiembre de 1909.

Igualmente, hay otro dato que puede conducirnos a su datación y este viene dado por el hecho de que no es hasta el 1 de enero de 1903, cuando nuestra querida Compañía de Tranvías inaugura el servicio, colocando el trazado de la vía, precisamente por esta avenida coruñesa y que, como se advierte, todavía no parece instalada.

En cuanto al motivo de la presencia de la fuerza en la calle, creemos que podría deberse a la celebración de la anual Jura de Bande-

ra de los Reclutas del llamamiento, acto que se celebraba con gran brillantez en toda España, en los meses de primavera (marzo o abril).

Por lo que respecta a La Coruña, hasta 1914 el acto de la Jura de Bandera se celebraba en el parque de Méndez Núñez, no siendo hasta el año citado en que comienza a celebrarse en la plaza de María Pita tras la conclusión de las obras exteriores del Palacio Municipal.

En estos actos castrenses, además de los Reclutas participaban igualmente fuerzas de la guarnición que daban escolta a las Banderas y Estandartes de los Cuerpos de la plaza hasta el lugar de la Jura.

De dar por buena esta fecha de 1902, en aquel año, la guarnición de La Coruña cuyos Reclutas jurarían Bandera en esta jornada, estaba integrada por el Regimiento de Infantería "Zamora nº 8" o el "Zaragoza nº 12", pertenecientes a la 1ª Brigada de la 15ª División; el Regimiento de Cazadores de Caballería "Galicia nº 25"; el 3º Regimiento de Artillería de Montaña; la 8ª Compañía Montada de la 2ª Brigada de Administración Militar y la 2ª Sección Divisionaria de la 6ª Compañía de Sanidad Militar.

E.



Muy poco o nada se puede decir de las fiestas de María Pita 2020. Las circunstancias sanitarias en las que nos encontramos impidieron su normal celebración. De hecho, lo poco que se programó tuvo que suspenderse a los pocos días de haber comenzado. Por lo tanto, no podemos hacer una valoración ponderada de la política de fiestas del nuevo gobierno municipal, al menos por el momento.

Sin embargo, este impase puede y debe servir para recapacitar y recapitular.

Las fiestas, durante los últimos cuatro años del gobierno sectario de la marea, fueron, además de cutres y aldeanas, impropias de una ciudad que quiere mantenerse a la cabeza de los estándares que exigen las corrientes turísticas.

Lo que se hizo fue malo y encima sin gusto, ni clase, ni estilo, propio de aquellos que quieren que prime lo ideológico sobre todo lo demás.

Dijeron, al referirse a las fiestas, que venían a cambiarlas y a fe que lo vimos ya que pasaron de ser aceptables a convertirse en una mala pantomima, una burda caricatura de lo que en verdad deberían ser las fiestas mayores de una ciudad.

En primer lugar, las fiestas deben de concebirse para todos, para todos los segmentos de edades, no solo se pueden programar para atraer a aquellos que potencialmente se pueden convertir en futuros votantes de los que las organizan.

Tampoco se puede tener en cuenta el sesgo ideológico, ya que todos pagamos nuestros impuestos y con ellos se financian las fiestas.

Durante estos tristes y penosos cuatro años, hemos asistido a un implacable ejercicio de nepotismo. No teníamos más que acercarnos a las carteleras de los teatros de la ciudad para ver la programación, toda a base de grupos de ideología similar a los que dirigían la cultura y las fiestas tanto en el Ayuntamiento como en la Diputación.

Por otra parte, a los afines ideológicos no solo se les financiaban sus bodrios, sino que encima se les cedían gratis las instalaciones y, en algún caso, permitiéndoles cobrar una entrada. Por el contrario, a los que no pensaban como ellos, por el mero hecho de no hacerlo, se les negaba absolutamente todo, cesiones de instalaciones y subvenciones, independientemente del valor artístico que pudiese tener aquello que habían programado.

Así fueron estos cuatro años y una prueba de ello es el gran retroceso que, en todos los ámbitos, experimentó la ciudad y de los que todavía no se ha podido recuperar.

Es tiempo de iniciar ese proceso de recuperación para lo cual hay que dar de lado a conceptos ideológicos excluyentes y tratar de gobernar para todos, piensen como piensen, mirando únicamente el interés de la ciudad.

Hemos perdido, lamentablemente, muchas cosas en estos años, incluso muy buenas oportunidades, en algunos casos de casi imposible, recuperación. Lo dijimos aquel triste 2015, fue un gravísimo error permitir que aquellos gobernasen la ciudad, pero bueno, eso quisieron los coruñeses.

Ahora, toca recuperar y pensando en las fiestas hay que volver la vista a aquellos maravillosos años en los que el nombre de La Coruña resonaba, con fuerza, en todos los foros internacionales.

Hay que programar fiestas con capacidad de atracción, fiestas que puedan vivirlas toda la población y los forasteros que nos visiten y, por encima de todo, hay que desterrar para siempre el aldeanismo sectario.



Las fiestas de María Pita antes del 2015

# Carteles de Fiestas de La Coruña

13





Visite nuestro blog:  
<http://meigascoruna.blogspot.com.es/>

Edita:

Sección de Publicaciones y Difusión de la  
Comisión Promotora de las Hogueras de  
San Juan de La Coruña

Nuestra página web:  
[www.hoguerassanjuan.com](http://www.hoguerassanjuan.com)

#### NOTICIAS

Agradecemos a la Alcadesa que haya tenido a bien ordenar la retirada de la valla metálica que rodeaba uno de los árboles de la plazuela de las Bárbaras, afeando uno de los rincones más hermosos de nuestra ciudad. Lo habíamos denunciado en "Aquelarre" ya que, la desidia de los mediocres de la marea, había sido la responsable de la colocación de aquella valla desde septiembre de 2018 y que, de forma inexplicable, se había mantenido hasta fechas pasadas en que fue retirada.

Seguimos sin conocer la fecha de reinicio de las actividades que, organizadas por la Asociación de Meigas, se desarrollaran a lo largo del Ciclo de otoño. Las circunstancias sanitarias serán las que determinen el cuándo, el dónde y el quién. Por lo que sabemos, la Asociación sigue trabajando para tratar de sacar adelante la programación aun cuando esta tenga que sufrir algún tipo de recortes e incluso alterar sus marcos habituales.

#### Fiesta de Interés Turístico Internacional

## El Martirio de San Juan

El pasado 29 de agosto, se celebró, como cada año, la conmemoración del martirio de San Juan, nuestro Patrón.

Los actos, limitados por motivo de la situación sanitaria, tuvieron, en esta ocasión como marco la iglesia castrense de San Andrés, donde el Capellán de la Asociación de Meigas, Carlos López Jadraque, ofició la Santa Misa.



La ofrenda de este año fue presentada, los pies de la imagen del Santo, por la 50 Meiga Mayor, Emma Cabezas Alvarez.

Al acto asistieron la Meiga Mayor y la Meiga Mayor Infantil 2020, las Meigas de Honor y las Meigas de Honor Infantiles, así como las Juntas Directivas de la Asociación de Meigas y de la Comisión Promotora de las Hogueras de San Juan.



Tras la celebración del oficio religioso, la Presidente de la Asociación de Meigas, M<sup>a</sup> Concepción Astray, impuso a la 50 Meiga Mayor, la Medalla distintiva de Meiga Mayor, así como la de miembros de la Junta Directiva de la Asociación a las nuevas incorporaciones.



Cartel de las HOGUERAS 89  
(Joaquín Castiñeiras)

